

Año X : N.º 483

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director y propietario: LUCAS ARGILÉS

: 16 Julio 1921 :

20

céntimos



HEMEROTECA
MUNICIPAL

M. M. MAULOY

Protagonista del cinedrama

"William Baluchet,

Rey de los detectives"





ELIXIR Y CREMA DENTÍFICOS MENTHOL VINTRO
FRASCOS: 1'25 - 2 y 3 Ptas. - TUBO: 1'50 Ptas.

IRIDOL: Calma instantáneamente el DOLOR DE MUELAS

Depósitos Centrales: Cortes, 557 - 688
TELÉFONO 2213 BARCELONA



DEPILATORIO I. PARADELL

No irrita ni llega a enrojecer el cutis. Seguro, rápido, aromático; mata la raíz a las pocas aplicaciones. Frasco, 3 pesetas. Mandando 3'50 pesetas en sellos de correo se manda certificado.

FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28-BARCELONA

SEÑORAS

Sin perjudicar el cutis, ni molestia alguna, destruiréis para siempre el pelo o vello hasta la raíz, usando

Depilatorio BORRELL

Asalto, 52, Barcelona, y perfumerías de toda España, a 3'50 ptas. y por correo certificado, anticipando 4'50 pesetas.

ARTISTAS DE CINE

Postales en venta en la administración de EL CINE, al precio de ptas. 0'25 una. Se hacen envíos a provincias previa remisión de su importe por giro postal, más 0'30 para certificado. A los corresponsales se les abona el 25 por ciento de comisión, no admitiéndose devoluciones.



Tirante-Benefactor

11 PATENTES NÚMEROS
19,429 - 50,709 - 53,582

PARA EL DESARROLLO DE PECHOS DE LAS SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Indispensable a toda persona que aprecie y practique la higiene en el vestir. Con el uso del Tirante-Benefactor, las señoras conseguirán el desarrollo de sus senos pudiendo prescindir de medicinas y ungüentos perjudiciales muchas veces a la salud. De venta en casa los Sres. Eduardo Schilling, S. en C. (Barcelona-Madrid-Valencia) y al fabricante de Ligas y Tirantes «Smart»

AMADOR A. SINA - Lladó, 7, pral. - BARCELONA - Telé. A - 4851
que mandará folioteo gratis a quien lo pida



LA REMINGTON

ESCRIBE :: SUMA :: RESTA

6, CALLE DE TRAFALGAR, 6

BARCELONA

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

RANCHA DE LAS FLORES, NÚM. 16. - BARCELONA

ABORTO Y DOLOR RIÑONES SE EVITAN CON EL PARCHE PARADELL

Uno, 3 Ptas. - Por correo, 3'50 ptas.
FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28 - BARCELONA

PARÍS Y BERLÍN
gran premio y medallas de oro

BELLEZA

No dejarse engañar
y exijan siempre esta
marca y nombre BELLEZA (Registrados)

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial por ser el único inofensivo y que quita en el acto el vello y pelo de la cara, brazos, etc., matando la raíz sin molestia para el cutis. Resultados prácticos y rápidos.

Loción Belleza Rejuvenece y hermosea el cutis de la mujer y del hombre de manera natural. Firmeza del busto en la mujer. Las personas de rostro envejecido o con arrugas, manchas, pecas, granos, erupciones, barros, asperezas, etc., a las 24 horas de usarla la bendicen. Las señoras que la usan nunca tendrán vello.

Polvos Belleza Alta novedad. - Únicos en su clase. Calidad y perfume superfinos y los más adherentes al cutis. Se venden Blancos, Naturales, Rosados, Rachel claro y Rachel oscuro.

Tinturas Winter Marca Belleza. Tiñen en el acto las canas. Sirven para el cabello, barba y bigote. Se preparan para Rubio, Castaño claro, Castaño oscuro y Negro. Dan colores tan naturales e inalterables, que nadie nota su empleo. Son las mejores y las más prácticas.



CREMAS BELLEZA

(blanca y rosada)

Última creación de la moda (líquida o en Pasta espumilla) Sin necesidad de usar polvos, dan en el acto al rostro, busto y brazos, blancura y finura envidiables; hermosura de buen tono y distinción. Son deliciosas e inofensivas.

Es el ideal **Rhum Belleza** Fuera canas

A base de nogal. Basta unas gotas durante pocos días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia, ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

DE VENTA en principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal. Habana, droguerías E. Sarrá. - Buenos Aires, Aurelio García, Cerrito, 393. - FABRICANTES: Argenté, Costa y Compañía, BADALONA (España).

Se ha puesto a la venta el álbum n.º XXXII de Música Popular dedicado al maestro HOEFELD

DIVAGACIONES SIN TRASCENDENCIA

LA TIRANÍA DEL ARTE

PODEMOS apurar, sin agotarlo, un poco más el tema de nuestro último comentario. Era este (el tema) el Arte y el dinero. Veámoslo hoy desde otro punto de vista. ¿Se puede uno consagrar al Arte persiguiendo la fortuna? No; el arte no es un medio de enriquecerse ni mucho menos. Los rendimientos económicos que pueda producir el Arte son siempre desproporcionados al esfuerzo y al sacrificio realizado.

El artista tiene que serlo por vocación y no por ambición. El arte es un apostolado y nunca se dió el caso de que las empresas apostólicas condujesen a la opulencia, antes bien, llevan al martirio. Además en Arte no basta la perseverancia y el tesón para triunfar; son necesarios una serie de disposiciones especiales, en el orden emocional e intelectual.

Naturalmente que sería absurdo negar una valoración eficazísima a la persistencia. La intuición, la inspiración únicamente no producen acabadas obras de arte. Son indispensables y son la chispa que anima la producción. Pero ésta, una vez concebida, necesita de una forma material, de una vestidura, de un aditamento técnico. Y en la técnica se consigue maestría a medida que se practica. De modo que el artista además de la inspiración ha de tener una fuerza de voluntad firme y sostenida que le lleven al dominio de la técnica.

Por eso tiene un sentido cómico la afirmación que con harta frecuencia oímos repetir... «Quiero ser músico», «quiero ser pintor», «quiero ser poeta», «quiero ser actor cinematográfico...». Muy bien; todas esas aspiraciones cuando no están dictadas por las ambiciones o por las bajas pasiones son respetabilísimas y dignas de toda alabanza... Pero, ¿al concretar el deseo se tuvieron en cuenta las capacidades?

Y decíamos que el anhelo del arte es loable cuando no lo inspiran las bajas pasiones porque es muy frecuente que el deseo de ser artista no sea otro que el de alcanzar las crecidas sumas que se dice perciben algunos por sus obras. Ciertamente que algunos artistas consiguen ganancias considerables. Mas ¡cuántas adversidades no pasaron antes de llegar a la cima! Recordemos la frase de un eminente poeta que luego de una lucha desesperada de muchos años logró cimentar sólidamente su reputación artística. Este hombre que a una sensibilidad privilegiada une un ingenio na-

da común, asegura que «cuando tenía estómago, no tenía qué comer, y ahora que podría comer, ha perdido el estómago». Cuanta amargura en esta declaración hecha en tono amable y sonriente. Es decir, mientras la juventud hubo de pasar hambre y privaciones que le ocasionaron una aguda y molesta enfermedad. Y al llegar la gloria y con ella las colaboraciones bien pagadas, el puesto seguro en una publicación y las solicitudes de los editores, el dinero no le sirve de nada porque está enfermo y hastiado de las pequeñas vanidades.

Por más que las obras de Arte nunca están bastante retribuidas si se compara el esfuerzo que costó hacerlas con el premio que consiguen. Alguna vez la verdadera valoración de una obra se determina muchos años después de desaparecido su autor. Y así se da el caso de que grandes, incommensurables artistas hayan muerto en una desoladora miseria.

Y el Arte es algo extraordinariamente difícil. Muchos nos creemos llamados, pero los elegidos son poquísimos. Un artista verdaderamente genial, se señala muy de tarde en tarde; los artistas eminentes se pueden contar en cada nación con los dedos de ambas manos; los notables no son muchos más y luego vienen las medianías que de vez en vez parecen brillar y que si brillan es más que por tener luz propia porque falta contraste. Y como en tierra de ciegos el tuerto es rey a falta de genios, de eminencias y de notabilidades, triunfan las medianías.

Después de éstos, lucha por romper el incógnito la serie de los que aspiran sin llegar nunca. Vida mísera y cruenta que no puede soportarse más que cuando una verdadera vocación y una ambición de arte sin mezcla alguna sostiene al combatiente. Son casi todos esos muchachos que mueren en el combate creyendo que en las cuartillas por escribir, en el lienzo sin mancha o en el papel sin interpretar todavía estaba la redención de su vida sombría.

Porque el Arte es un tirano que no tolera rivalidades ni concesiones. La vida que a él se dedica tiene que estar consagrada a él en absoluto. Las historias que nos presentan la vida de los artistas dorada y risueña son bellas historias sin realidad. La bohemia—bohemia opulenta de nuestros días o bohemia alegre y sin riquezas de los tiempos de Murger — no es otra cosa que una discreta ficción de los artistas que han

pretendido engañarse a sí mismos.

Estas cosas no se suelen saber hasta después de haber profesado en la religión del Arte. Por eso son muchos los desertores y serían todavía más si el arte no tuviese algo venenoso e irremediable. El hombre que vió publicadas unas cuartillas, que figuró en el catálogo de una exposición, que pisó un escenario como profesional le es casi imposible substraerse a seguir publicando cuartillas, concurriendo a certámenes o interpretando obras. El fracaso no le deja, pero tampoco le abandona la esperanza de que en la próxima batalla quedará vencedor. Y esta esperanza no se somete a razonamientos ni a lógicas. Está por encima de la verdad real y a prueba de ejemplos y de observaciones.

Si a nosotros alguien nos pidiera consejo, salvo en los contadísimos casos en que se revelan aptitudes excepcionales, nuestra contestación sería negativa. En arte — hacemos siempre la excepción citada — ocurre algo análogo a lo que sucede en los juegos de azar. Arriesgado el primer billete es muy difícil substraerse a la dulce voz de la sirena que llama desde el centro de todos los tapetes verdes.

Por eso — y aquí convergemos ya con nuestra última divagación — por eso nos permitimos hablar a las lindas lectoras de EL CINE que desean ser artistas de cinematógrafo para decirlas unas palabras de advertencia y tal vez de pesimismo. Seguramente todas esas encantadoras muchachas tienen un medio de vida, una habilidad que les ponga a cubierto de las zarpas de la miseria. No deben abandonar el uno ni descuidar el otro alucinadas por los sueldos de las grandes estrellas. Antes de dejarse ganar por esa poderosa sugestión, piensen serenamente, mediten dentro de la realidad. El arte antes que nada y hasta para aquellos que nacieron artistas, es un sacrificio. Muchos de los elegidos murieron sin conocer una satisfacción material. Pesen bien el pro y el contra. Aconséjense ya que la autocrítica no es admisible en estos casos, acerca de sus condiciones... Y luego decidan teniendo en cuenta que nuestro sabio refranero afirma que más vale pájaro en mano que buitre volando.

Y que el Arte es un ogro enorme que nunca se ve saciado y que va devorando silenciosamente vidas oscuras que acaso pudieron brillar con la luz de la dicha, en otras actividades.

JOSÉ M. CASTELLVÍ

MADRID TEATRAL

FINAL DE TEMPORADA - DOS BENEFICIOS - EL RETIRO

PUEDE darse por definitivamente clausurada la temporada teatral en Madrid.

Habrà que ir a buscar la actualidad escénica hacia los escenarios norteros en que las principales compañías españolas actúan durante los meses estivales.

No quedan en Madrid sino cuatro teatros abiertos, los cuatro de género chico y los cuatro próximos a dar el cerrojazo. Apolo, Reina Victoria, Novedades y Latina.

Esta semana hubo dos beneficios sonados; el de María Lacalle en Novedades y el de Fresno en Apolo.

María Lacalle se ha hecho un nombre y un prestigio a través de sus cinco o seis temporadas en Novedades. Y Novedades con María Lacalle y su compañía se ha captado cierta consideración pública de que antes no gozaba.

Tan es así, que el propio Arniches — en quien podremos reconocer defectos y señalar errores, pero a quien no se le puede negar prestigio grande entre nuestros hombres de teatro — no ha tenido reparo en escribir un sainete para Novedades y para María Lacalle.

Este sainete, *Mariquita la Pispajo o no hay bien como la alegría*, cuyo primer acto se estrenó en Apolo por la compañía de Novedades en la Fiesta del Sainete, ha sido estrenado íntegro ahora, pero para no volver a ser representado hasta la próxima temporada.

La obra, bien observada, y con todas las características de su autor, obtuvo un gran éxito y la beneficiada, que encarnó acertadamente la protagonista, obtuvo un señalado triunfo personal.

Se distinguieron también Aparici y Gómez-Bur.

El beneficio de Fresno, boticario, magno caricaturista y excelente actor, tuvo en Apolo inusitado esplendor.



LOLITA LÁZARO

Asistieron los Reyes; se llenó el teatro, dirigió Bretón la partitura inmortal de *La Verbena*; encarnó Felisa Lázaro la señá Rita... ¿Puede pedirse más?

Fué una *Verbena* inolvidable. Fresno hizo con ese arte sobrio y al mismo tiempo meticuloso que le caracteriza, arte de actor concienzudo y con afición; hizo un *Don Hilarión* irreproachable, de lo mejor en el género y de lo más acabado entre las creaciones de Fresno.

¿Qué decir de Felisa Lázaro, la tiple magna de la zarzuela, la que lleva unido su nombre a los más grandes éxitos de la época del auge y esplendor del género chico? Ella llenó la escena con el prodigio de su voz, sólo comparable a la de Lucrecia, su íntima y entrañable compañera; ella llenó el teatro con la nostalgia de aquellos días gloriosos del sainete y la zarzuela; ella supo encarnar con el sobrio donaire de sus mejores tiempos la típica señá Rita que llevara a la escena Ricardo de la Vega. Ella obtuvo en fin, el éxito grandioso de sus días lozanos.

Y ¿qué decir, también, de la batuta del glorioso Bretón, puesta al servicio de su obra imperecedera, de su inmortal *Verbena de la Paloma*?

Si la presencia venerable de Bretón levanta siempre en el público una corriente de simpatía y de respeto, cuan-

do el Maestro empuña la batuta para dirigir la *Verbena*, es ya nostalgia, emoción, entusiasmo y cariño lo que el público siente. Y si es en circunstancias como las actuales, en que el Maestro es la actualidad de un desaguizado burocrático perpetrado en su figura gloriosa, y en solemnidad tan señalada como la de esta noche en Apolo, su presencia al frente de la orquesta, basta por sí sola para que revista la función un prestigio especial.

Satisfecho puede estar Fresno de su beneficio. Antes había sido aplaudidísimo en el inglés de *El Oteló del Barrio* y en el monólogo *¿Con quién habló?*

Se ha inaugurado el teatro de El Retiro. Las noches de los Jardines recobran en parte aquel prestigio que tuvieron en los años de la Restauración, un prestigio bonachón, de clase media.

La fronda magnífica de El Retiro, parque que nada tiene que envidiar a los mejores del mundo, es el lenitivo a los calores diurnos, que resarce a los madrileños de las molestias del día.

Realmente resultan agradables las veladas en la zona de recreos.

El nuevo escenario, magnífico y bonito, permitirá poner obras de gran espectáculo. Por faltar algunos detalles interiores, se ha inaugurado, de momento, con unos conciertos a cargo de la Orquesta Sinfónica, bajo la dirección del insigne Maestro Arbós. Los conciertos, como de la Sinfónica, resultan magníficos. Y de noche, en sitio tan propicio al ensueño, parece que suena mejor aún que de ordinario.

Después habrá seguramente ópera.

Y nada queda en Madrid que reseñar. Por lo cual levantemos el vuelo hacia el Cantábrico. Y ya os contaré las novedades que allí encuentre.

JOSÉ D. DE QUIJANO

SOÑANDO

VALS - LENTO

por el maestro Amadeo Prunera

INTRODUCCIÓN

VALS.

FIN.

D. C.
al VALS
y Fin.

No se publicará original de música en esta página si no viene debidamente autorizado con la firma de sus autores o propietarios

Pianos y Autopianos WERNER

Rambla Cataluña, 72, esquina calle Valencia

Creación de ÚRSULA LÓPEZ

EL BOTIJO NUEVO

(Cuplé)

Letra de Sánchez Carrére : Música de J. Martínez Abades

II

Cuando lleno lo tenía
y tornaba hacia el lugar,
me topé con Gasparico
y empezamos a charlar.
Gasparico, que es tan fuerte
que de un carro pué tirar,
y no crean que lo digo
porque le quiera adular,
fué y me dijo, dice:
— Muerto estoy de sé.
Déjame que beba. —

Y yo le dejé.
Ahora he comprendido
que tuvo razón
la moza que, al verme,
cantó esta canción:

(Al estribillo)

III

Toda el agua del botijo
se bebió sin respirar,
y después mu *satisfecho*,
fué y me dijo así Gaspar:
— No tenía sé ninguna,

no te vayas a pensar,
lo hice así pa que te amueles
y lo vuelvas a llenar. —

Luego, ya en la fuente,
se me declaró,
y me dió un mordisco
que el cacho arrancó.
Con el botijico
yo me defendí,
y él se fué dejando
el pitorro así.

(Al estribillo)

ALLEGRETTO

MODERATO.

VOZ

A la fuen-te del So-ti-llo a-gua fres-ca fui a bus-car, y, sin a-gua, de la fuen-te me he te-me-te.
El bo-ti-jo, que e-ra nue-vo, lo a-ca-ba-ba de mer-car, me cos-tó cua-tro pe-rri-cas des-pués

I. II. ALL TO MOD TO

-ni-do que mar-char. -ar. Por el des-pil-fa-rro Dios me cas-ti-gó, y del bo-ti-ji-co es-to me que-

ALLEGRETTO

-do. Aho-ra he compren-di-o que tu vo-ra-zón la vie-ja que al ver-me, cantó es-ta can-ción: Mo-za que vas a la

fuen-te so-lay con bo-ti-jo nue-vo si un mo-zo te-pi-de a-gua,

di-le que be-be en un cuer-no.

FINAL.

ff

No se publicará original de música en esta página si no viene debidamente autorizado con la firma de sus autores o propietarios

EL TEATRO EN BARCELONA

FIN DE TEMPORADAS - INCIDENTES EN NOVEDADES - DEBUTS Y PRESENTACIONES
NOTICIAS CON LIGEROS COMENTARIOS - FUNCIONES SUELTAS

El domingo pasado dieron por terminadas sus temporadas veraniegas las compañías de Ricardo Calvo, Alba-Bonafé y Moreno-Muñoz. Antes de despedirse hubo, como es lógico, beneficios para las primeras figuras de todas y cada una de las formaciones, beneficios que fueron, según costumbre también, un homenaje entusiasta con discurso final y todo.

Y antes de que los Novedades abandonasen el teatro que dió nombre a la compañía, tuvieron algunas contrariedades y disgustos que al decir de los agoreros estuvieron a punto de dispersar a los eminentes artistas que la integran y casi casi a deshacerla por completo. Al fin parece ser que llegó el «tío Paco» con la rebaja y todo se ha reducido a que deje de figurar en sus listas María Luisa Moneró.

La baja es sensible. María Luisa Moneró que es una de las mejores y más completas actrices españolas, estaba en la compañía no obstante sus grandes méritos y su singular talento, en una situación un poco falsa. Acaso algo, más que algo de postergación. Y María Luisa Moneró no podía ni debía resignarse a cobrar un sueldo, por muy apetecible que fuese, sin salir de su cuarto.

Hizo bien; la señorita Moneró tiene un brillantísimo porvenir que no sería lógico sacrificarse. Su nombre y su prestigio actual con ser muy grande no es más que una mínima parte del que puede alcanzar. Sería una deserción de la que algún día habría de culpársele. En el mundo hay algo más que las pesetas sobre todo para los artistas de corazón.

La piedra de toque — mejor el factor que ha servido de punto de apoyo para que María Luisa Moneró rescindiese el contrato y en el escenario de Novedades durante unos ensayos se desatasen los celos artísticos mal reprimidos, fué el ingreso en la casa de María Vila y su marido Pío Davi. Ingreso tan accidentado y ruidoso que como antes decíamos, dió pie a los augurios para predecir el fin de la compañía.

Y tanto fué el revuelo y se escribieron y dijeron tales cosas, que entre el esposo de una célebre actriz y el primer actor de otro teatro se planteó un desafío que acabó felizmente. Pero todas estas cosas han dado ocasión para que en corrillos y «peñas» se comadreará de lo lindo y se echasen leños y lenos a la hoguera de la maledicencia.

Por cierto que si desgraciado fué el ingreso de María Vila y Pío Davi en la compañía no lo fué menos su debut. Estos dos artistas, de los que en otras muchas ocasiones hemos hecho un debido elogio, están poco preparados para unirse como primeros en una compañía castellana. Les falta una labor de en-



CHARITO DELHOR

trenamiento. Además la obra de presentación, una adaptación de *Naná*, hecha por Gutiérrez Roig contribuyó en parte no pequeña a la frialdad del debut.

Gutiérrez Roig se equivocó. *Naná*, la formidable novela de Zola, tiene poco dramatizable. A nuestro entender la empresa de convertir en obra escénica una novela es sumamente, extraordinariamente difícil. Algunas, pocas, excepciones no hacen más que confirmar nuestra afirmación. El autor que concibió, expuso, desarrolló y solucionó la idea sabe mejor que nadie en el género literario que mejor encajaba.

El día del estreno de *Naná* que coincidió con el debut de los artistas citados, sólo pudieron sobresalir Irene Alba que en un papel episódico logró destacar de una manera asombrosa y Juan Bonafé, actor tan completo que para él no hay dificultad insuperable ni obstáculo que resista a su talento.

También debemos recoger, antes de cerrar estos apuntes, la noticia de haber interpretado Miguel Muñoz, *Cyrano de Bergerac* y Matilde Moreno, *La chocolaterita*. Son estas obras de prueba porque se prestan a comparaciones siempre un poco peligrosas. De la prueba los dos artistas salieron victoriosos por completo.

Cuando se publiquen estas cuartillas tanto en el Tívoli como en Novedades, habrá nuevos espectáculos. En el primero de los citados teatros estará trabajando la compañía de circo que a juzgar por las listas es verdaderamente notable y en Novedades se habrá presentado con *Petit y Pataut*, la compañía Bergés-Santpere. Y aun cuando la formación de los «ases» cuenta con un repertorio extenso, para que nadie pue-

da acusarles de perezosos, se anuncia que van a poner en ensayo un nuevo vodevil del infatigable Montero titulado *L'home de les set vegades*.

La compañía de Martínez Sierra ha defendido la semana, mejor dicho, ha tenido toda la semana el teatro lleno con *La chica del gato*, cuyo éxito de estreno ha ido creciendo de día en día. El señor Arniches como ningún otro autor, tiene el talento de cautivar a todos los públicos.

Del cartel del teatro Cómico ha desaparecido *Los burladores de Salerno*. ¿Por qué? Nadie podría explicárselo. La obra fué acogida por el público con un aplauso sincero. Tiene libro y tiene partitura para permanecer más tiempo en las carteleras. La empresa del teatro Cómico ha defendido y «arropado» durante muchas noches obras muy inferiores a la de Tubau, Yuste y Ribas. No puede, por lo tanto, achacarse lo efímero de *Los burladores de Salerno*, más que a que sus autores sacan las cédulas con todos los recargos correspondientes en Barcelona.

En este mismo teatro se estrenó una graciosa zarzuela de Paso y Rosales, con música muy inspirada, por cierto, de Montero titulada *No te cases que peligras*, de la que hablaremos con más detenimiento la semana próxima.

En el Bosque ha dado una función el popular barítono Pepe Parera y Matías Ferret continúa con los «bolos» de *Dogaresa y Pájaro Azul*.

VITEL

VARIEDADES

Se despide esta semana, previa serenata de honor, la gentil Pilar Alonso, que ha hecho una larga campaña en su salón favorito, Eldorado.

Se dice que viene tras ella la célebre maquetista, primerísima en su género, Amalia de Isaura. El público agradecerá seguramente llenando dicho salón, la reaparición de la simpática artista, a la que no dejan descansar sus exigentes admiradores.

Veremos también en breve al ventrílocuo Balder, del que no hacemos comentarios por estar muy recientes los elogios prodigados con motivo de su reciente actuación en Edén Concert.

En este salón da esta semana un saludo de despedida, la eminente cancionista Ninón que ha dejado un grato sabor... pero a poco. Suponemos que otra vez la Empresa o los compromisos de la artista, nos deleitará más días.

En el Jardín de Apolo, preparado expresamente para celebrar veladas estivales, debutó la escultural y guapísima Maruja Lopetegui, que gustó mucho.

Continúa en Monte-Carlo, Purita Reig-Malvarrosa, muy aplaudida.

FINITO

GRAN SALON DORE

— Grandes Atracciones —
El cine de moda en Barcelona

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFÍA

Madrid cinematográfico

En los cines. — El cinema X inauguró lo que la empresa denomina, temporada de verano y no es otra cosa que dedicar dos meses a repisar las series más famosas, cambiando el cartel cada dos días. El Salón Doré y la Gran Vía cerraron sus puertas al público durante los días laborables, para abrirlas los domingos y días festivos, con programas formados por cintas ya conocidas, por haberse proyectado en pasadas temporadas.

La empresa Sagarra es la única que por ahora no siente la fiebre que poseen todos los empresarios de reestrenar películas y en sus cines hemos visto últimamente «La muerta viva», por Henny Porten, «La bailarina del antifaz», por Vivian Martin, «El nocturno», producción Pax de Gaumont, y continuación de la serie «El Vengador», por William Duncan, que cada día gusta más por su original argumento y grandes aventuras del protagonista.

Francia y sus películas

Para la impresión de la obra de Theo Bergerat, titulada «La flor de las Indias», ha sido encargado de escenificarla el propio autor, con la advertencia de la casa productora de que no vacilase en gastos, con tal de que resulte un film artístico. El estreno de esta película ha sido un triunfo de la cinematografía francesa, por la realidad con que está presentado el ambiente oriental, y la buena interpretación. La célebre actriz de la Comedia Francesa, Huguette Duflos, es la protagonista, siendo secundada por el actor indio Harout, contratado expreso para esta producción.

«El hombre que vendió su alma al diablo», es considerada por la crítica de la vecina República, como modelo de originalidad e interés.

Convencidos los franceses de que sus obras literarias parecen escritas para ser trasladadas al cine, han terminado «La tierra», según la novela de Emilio Zola, y anuncian «El ensueño», del mismo autor.

Una de las más bellas novelas debida a la pluma del inmortal Víctor Hugo, es sin duda «El noventa y tres». Pues bien, adaptada al cinematógrafo

por la casa Pathé, se anuncia su estreno en 57 salones de París. Los actores que forman el reparto de esta cinta, son Henry Krauss y Paul Capellani. El director de escena es Albert Capellani, el que lo fué de «Nuestra Señora de París», «Los Miserables» y «El farol rojo», cuyo nombre es garantía de éxito.

Películas con el mismo asunto

Como habrá observado el buen aficionado al cine, hay películas, que con el mismo título y el mismo argumento, pero con distintos intérpretes y editada también por diferente marca, se han proyectado con éxito resonante, a pe-



«El hombre león»

sar de lo conocido del asunto y es que las películas según sean de un país o de otro, hacen efectos contrarios en el público y éste se fija más en las películas que son a base de obras populares en todo el mundo, no en el asunto, sino en la interpretación y presentación, dándose el caso, como el acaecido en América, de proyectarse «Tosca», una creada por la Bertini y otra por Paulina Frederick en el mismo programa y luego el público juzgar cual de las dos películas interpretaba mejor el pensamiento de Victoriano Sardou.

Como ejemplo de la clase de cintas de que tratamos podríamos citar muchos, pero nos contentamos con las más importantes: «La Dama de las Camelias», de la que se han hecho cuatro adaptaciones, dos italianas, una francesa y otra americana, «Los Miserables» ha sido filmada por Fox y Pathé, «Tosca», «Fedora», «Cleopatra», «El gran Galeoto», «Frou-Frou», las han trasladado al lienzo los franceses y america-

nos y de «Los tres mosqueteros» se conocen dos producciones francesas y una americana.

El escritor Thomas Burke y el dramaturgo inglés Max Pemberton visitan los estudios Paramount en Londres

Thomas Burke, uno de los pocos escritores famosos que permanecían irreductibles al cinematógrafo, acaba de convertirse al nuevo arte. El distinguido autor de «Limehouse Lights» hizo recientemente dos visitas a los estudios de la Famous Lasky en Islington, cerca de Londres, durante la filmación de la obra de Donald Crisp titulada «La princesa de Nueva York».

Mr. Burke se mostró hondamente impresionado por los recursos técnicos, la eficiencia y atención a los detalles que observó en los estudios londinenses de la Famous Players-Lasky, y manifestó su intención de colaborar en producciones para el lienzo de tiempo en tiempo.

Otro visitante que se manifestó muy interesado en la filmación de «La princesa de Nueva York» fué el novelista y dramaturgo inglés Max Pemberton. Varias de las obras de este escritor, han sido ya adaptadas al lienzo, y su entusiasmo

por las posibilidades de la pantalla como un medio para expresión romántica es ilimitado. En su calidad de dramaturgo, él ha sentido las limitaciones de tiempo y lugar y viendo lo otro, declaró: «En el lienzo puede trabajarse con un pincel mucho más amplio y más lleno, y no está absolutamente restringido a actos mecánicos».

Edward Sheldon escribirá un argumento original para la segunda película de Gloria Swanson.

El argumento para la segunda película en que Gloria Swanson aparecerá como estrella Paramount, será escrito por el famoso dramaturgo Edward Sheldon.

Su primera película en esta categoría se titula «El Gran Momento», la cual fué escrita especialmente para ella por la bien conocida novelista inglesa Elinor Glyn.

TRAS LA PANTALLA

HOY LEON MATHOT
Administración: Bruch, 3. - Barcelona

ARGUMENTOS DE PELICULAS

El Dominador

(Continuación)

En lo alto, balanceándose siniestramente, la campana estaba suspendida al parecer sólo por un delgado hilo de sus cuerdas deshechas y roídas. Las ratas, hambrientas, no hacían caso de la triunfal aurora.

SEPTIMO EPISODIO

El salvamento imposible. — La luz que se reflejaba sobre la campana pa-

guientemente, los roedores, acostumbrados a su libertad, lo mismo mero-deaban a la luz del día que durante la noche.

Una enorme rata cayó, en aquel instante, sobre ella. Violeta lanzó un grito de terror e hizo un esfuerzo supremo por libertarse de sus ligaduras. La rata huyó, espantada del grito, pero la prisionera no pudo zafar sus miembros atormentados y, cansada, resignada con su suerte, se quedó inmóvil, casi desvanecida.

Un fuerte rayo de sol atravesaba la

y, un instante después, ardió en súbita flama.

Violeta, mordiéndose los labios para no gritar, soportó valerosamente el dolor de la quemadura, rogando en su interior a la Providencia que las cuerdas ardiesen por completo antes de que las ratas hambrientas, que continuaban royendo los nudos de la campana, atraídas por los pedazos de queso que Renard dejara allí, completasen su obra de destrucción.

Palpitante y emocionada, la joven hacía ya esfuerzos para romper sus ata-



«El hombre león»

recía hipnotizar a Violeta, que no podía apartar sus ojos del bronce amenazador. La creciente intensidad de aquel rayo de oro le indicaba que avanzaba el día. El calor del sol la envolvía completamente, dando un poco de alivio a su cuerpo torturado por el dolor y martirizado por el frío de las duras baldosas del templo.

—Tal vez las ratas huyan el sol — pensó la joven.

Pero luego reflexionó que hacía mucho tiempo que aquel tenebroso edificio estaba abandonado y que, consi-

ventana frente a la cual Violeta estaba tendida. El cristal prismático de dicha ventana, concentrando el calor y la fuerza de ese rayo, sirvió como de «vidrio de aumento» y, mediante la convergencia de los haces de luz en un solo foco — haciendo como el «cardillo» que los rapaces improvisan, a veces, para fastidiar a las gentes — fué a concentrar su calor, por un milagro de la casualidad, en las cuerdas que ataban las manos de Violeta. Durante varios segundos, la sogá, seca y usada, se retorció y comenzó a lanzar humo

duras, en gran manera debilitadas por el fuego...

Otra rata cayó de la altura y Violeta, sobresaltada hizo un esfuerzo supremo. Las ligaduras saltaron destrozadas completamente y la joven, echándose rápidamente a un lado, quedó fuera del alcance de la campana. Pocos segundos después, ésta cayó estruendosamente, hundiendo con su peso las losas sobre las cuales Violeta yacía un instante antes. La joven, agotada por el hambre, la fatiga y las emociones, se desplomó sin conocimiento

AVISO A LOS EMPRESARIOS

No pierdan el tiempo en dilaciones

TRUST - FILMS ::

S. M. EL DINERO

SEGÚN LA NOVELA DE XAVIER DE MONTEPIN, EN OCHO JORNADAS

INTERPRETADA POR FABIANNE FABRÉGRES. ESTÁ DISPONIBLE PARA ANOTAR FECHAS

RAMBLA DE SAN JOSÉ, 27

a corta distancia de aquel aparato de destrucción.

En la casa de Dupont, Kali, que había conseguido apretar con un lazo el cuello de Dupont y estaba a punto de asfixiarlo, tirando de la cuerda, continuaba en su feroz tarea de acercar al joven a la barandilla del balcón, sobre la cual el indígena tenía un punto de apoyo para consumir su estrangulación. Renard subió, a saltos, las escaleras para ayudar a Kali.

—Ahorcarlo es poco para él — dijo a Kali mientras ascendía — y quisiera ajustar mejor las cuentas que me debe.

Sin poder arrancarse de la garganta la cuerda que lo asfixiaba, ni librarse de la tensión de ella, Roberto la agarró por encima de su cabeza y, apoyando los pies sobre el pilar de piedra del balcón, logró elevarse sobre el pavimento y disminuir de ese modo la fuerza de la soga que le apretaba, sin que ni Kali ni Renard se dieran cuenta de nada. Alzándose un poco más, consiguió sacar la cabeza del lazo, pero sin dejar de colgarse, por las manos, a la cuerda sostenida por sus enemigos, a fin de que éstos le creyesen ahorcado.

—Debe estar muerto ya — dijo Renard — pues pesa mucho...

—No — replicó Kali — porque le oigo respirar todavía. Sin duda que la cuerda se ha enganchado en alguna parte...

Dupont eligió aquel momento para soltar la soga repentinamente y los dos hombres cayeron de espaldas mientras Roberto salía corriendo del aposento. Cuando Renard y Kali se hubieron levantado y trataron de alcanzarlo, el joven ya había desaparecido.

—Corramos tras él — gritó Renard. — Ya sabe dónde está la muchacha y hay que llegar antes que él a la Gruta.

Violeta recuperó el conocimiento y se incorporó. Durante algunos instantes, trató de coordinar sus ideas y, apenas se dió cuenta de que estaba realmente libre, buscó la salida de aquel antro. Todas las puertas estaban cerradas, menos una que cedió a su empuje. Con gran cautela la abrió, lentamente, pero sólo para hallarse en poder de Vera y del jefe de la banda, que habían regresado a examinar las consecuencias de sus infames planes. Asíéndola sin consideraciones, arrastraron de nuevo a la joven al interior de la Gruta.

—Parece que tienes siete vidas como los gatos — gruñó el jefe de los bandidos; — pero ahora me vas a decir dónde tiene Sutton escondido el retrato que buscamos, si no quieres que te atormente y te obligue a decirnos toda la verdad.

—No sé dónde está ese retrato — replicó Violeta con cansancio.

—¿No, eh? ¿Se te ha olvidado sin duda?... Pero pronto lo recordarás. De

mi cuenta corre, pues tengo magníficos sistemas para avivar la memoria — insistió el sucesor del Rostro Fantasma con diabólica sonrisa.

Vera acudió en ayuda de su amo y entre los dos acercaron a la joven a la pared, atando sus brazos a dos anillas de hierro que quedaban por encima de su cabeza. De ese modo, la pobre Violeta quedó suspendida porque sus pies no alcanzaban a tocar el suelo.

El tormento, sin embargo, fué interrumpido por la entrada de Kali y de Renard que llegaban a todo correr.

—Dupont debe estar aquí de un momento a otro — dijo Renard jadeante... — Se nos escapó de las manos y está enterado de que esta muchacha fué conducida a la Gruta...

—¡Ya sabía yo que vendría! — gritó Violeta sin poderse contener. — ¡Estuve llamándole con tanta ansiedad!...

—Pues lo has llamado a su propia tumba — replicó el jefe de la Banda, que se había acercado a una especie de postigo, abierto en el muro y desde el cual se veía cuanto ocurría en el exterior.

A través de aquel disimulado mirador, el bandolero pudo presenciar la llegada de Dupont que, después de haber cruzado con prudencia el cementerio que rodeaba a la iglesia abandonada, púsose a examinar las murallas a fin de buscar una entrada propicia a la Gruta. El bandido aguardó con paciencia a que el joven llegase a cierto lugar y cuando hubo puesto el pie allí, tocó un botón que, cerrando el contacto eléctrico de los alambres colocados sobre un depósito de pólvora, provocó una explosión a las plantas mismas de Roberto.

A través de una hendidura, Violeta vió a su novio caer enterrado bajo una pequeña montaña de tierra y de escombros. Con un gemido de dolor, desvanecida, quedó colgando de las dos anillas que martirizaban sus brazos blanquíssimos.

El jefe de la Banda la sacudió sin misericordia, diciéndole:

—¿Oíste la explosión? ¿Viste cómo tu novio ha muerto ante tus propios ojos? Pues igual suerte te está reserva-

da, a menos que nos digas dónde está el retrato.

La joven persistió, sin embargo, en su silencio. El implacable facineroso, en el colmo de la ira, ordenó a Vera que quemase las palmas de las manos de Violeta. La infeliz, al sentir la llama torturante, lanzó un gemido de dolor y pidió piedad a sus verdugos. Pero en vista de la inflexibilidad de quienes la martirizaban, recurrió al expediente de todos los atormentados: una falsa confesión que la librase de aquella horrible suerte.

—Si me soltáis, hablaré — dijo entre sollozos.

Vera y su jefe desataron sus muñecas de las anillas.

—Habla, pues.

—El retrato está en el consultorio de mi tutor...

El jefe de los bandidos mandó a Kali y a Renard a buscar el codiciado cuadro, pero no por eso dejó en libertad a la joven, sino que, poniéndole esposas en las manos, le dió un empujón, obligándola a sentarse en un banco de madera que había cerca.

—Cuando tenga yo el retrato en r... manos, te dejaré ir — dijo a Violeta pero, mientras tanto, es indispensable que te quedes en presencia mía como prueba de tu buena fe. Si no me has dicho mentiras, Renard no debe tardar en llegar con el cuadro.

Renard y Kali entraron fácilmente — fracturando la cerradura — en el nuevo consultorio de Sutton, que estaba en una habitación de cortas dimensiones, edificada junto a la casa de Violeta. Pero por ninguna parte encontraron el cuadro que buscaban. En la pared no había más que un grabado mucho más pequeño que la pintura que querían.

—Tal vez puso éste sobre el otro — dijo Kali.

—No lo creo — contestó Renard — porque habría tenido que cortar el retrato, que es mucho más grande...

Por mucha que fué la cautela con que los bribones penetraron en el consultorio, el doctor Sutton los había escuchado y se había apresurado a acudir. Instintivamente, sus ojos se dirigieron hacia el tesoro que había en el cuarto: la pintura oculta realmente (como lo imaginó el indígena bajo el papel tapiz del lienzo de pared en que estaba el pequeño grabado. Lo cierto era que sólo con objeto de ocultar el retrato había alquilado el médico aquella habitación.

Renard y Kali, escondidos en el espacio que quedaba entre el escritorio y un amplio diván, no fueron vistos por Sutton, pero Renard pudo notar la mirada que el doctor dirigió al cuadro y, seguro de que había dado con el escondite, saltó como un tigre sobre Sutton y lo obligó a caer de espaldas.

Kali también acudió en ayuda de su compinche y, poniendo una rodilla contra el pecho del anciano, dejó que Renard, por su parte, se encargara de estrangularlo. El rostro del médico perdió de pronto la expresión de dolor que



Muy
agradable

será a V. visitar actualmente

La Torre Eiffel

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Encontrará usted las más sorprendentes gangas y también los artículos de más novedad a precios de regalo.

la tortura le causaba y su cuerpo, flácido y sin resistencia, se deslizó hacia el suelo. Rota la columna vertebral, cayó pesadamente.

Renard y Kali arrancaron el cuadro de la pared y, levantando el papel tapiz, dieron con la buscada pintura, después de rasgar con una navaja la tela que la ocultaba. Sacando el cuadro, que, naturalmente, no tenía marco, Renard lo enrolló y lo escondió bajo sus ropas. Luego, él y el indígena salieron furtivamente, aunque seguros de que Violeta y Dupont estaban muy lejos de allí y de que Dacca continuaría sin conocimiento por causa del golpe brutal que le asestara Kali, poco antes.

Dupont, aunque casi ahogándose ba-

retrato robado, el jefe de la Banda no disimuló su alegría.

—Debemos apresurarnos — dijo — porque el médico no tardará en venir a perseguirnos.

—No hay cuidado por esa parte — replicó Renard con aire siniestro — ya lo despachamos a donde no nos molestará más.

Violeta alzó la cabeza horrorizada y comprendió que había perdido a su tutor para siempre. El grito doloroso que no pudo reprimir, hizo que el jefe de la Banda se fijase en ella nuevamente, recordando la promesa de libertarla.

—Puesto que tengo por fin en mis manos el retrato — le dijo — y ya que tu tutor y tu novio han muerto y no pueden luchar contra nosotros, te dejaré en libertad.

nos qué hacer, eh? — dijo malévolamente. — ¡Poned barricadas por todas partes y guardar las entradas!... Y tú, Vera, encárgate de esta muchacha.

Ordenando a Kali que trajese el retrato, el cabecilla de la criminal asociación se alejó con Renard para preparar la defensa de la Gruta, en tanto que Vera arrastraba a la infeliz Violeta tras sí.

Dupont acababa de encontrar varios hombres muy resueltos que se comprometieron a obedecer sus órdenes con tal de recibir una buena paga por el peligro que iban a desafiar, aunque, a decir verdad, se resistían un poco a ata-



«El hombre león»

jo el peso de los escombros que tenía encima, no había perdido el conocimiento. Con paciente tenacidad, y a fuerza de puños, salió de aquella tumba improvisada; pero comprendiendo que, solo, nada podría contra sus enemigos, se alejó tambaleándose de aquel lugar, con la intención de pedir auxilio. Ignoraba si Violeta estaba muerta o viva, pero, resuelto a vengarse de los infames, decidió ir en busca de un grupo de gente resuelta que lo ayudase en sus planes.

Vera, que estaba de guardia para esperar el regreso de Renard y de Kali, vio a Dupont salir de entre los escombros y, en la certidumbre de que volvería, se preparó a aguardarlo.

Cuando sus secuaces llegaron con el

E iba a arrancar las esposas de las muñecas de la joven, cuando Vera gritó desde el sitio en que estaba de guardia:

—¡Dupont viene hacia nosotros, con un grupo de gente armada!

—¡Dupont! — exclamaron todos.

—¿Cómo pudo escapar a la muerte? — inquirió el jefe de los bandidos.

—No lo sé. Lo vi salir de entre los escombros y me quedé esperando su regreso, segura de que volvería...

El jefe de la Banda miró con odio reconcentrado a Violeta, en cuyo semblante lucía el esplendor de una nueva esperanza. Tenía absoluta confianza en la fuerza de Roberto para libertarla de sus enemigos. Pero la mirada implacable del heredero del Rostro Fantasma la hizo palidecer de miedo.

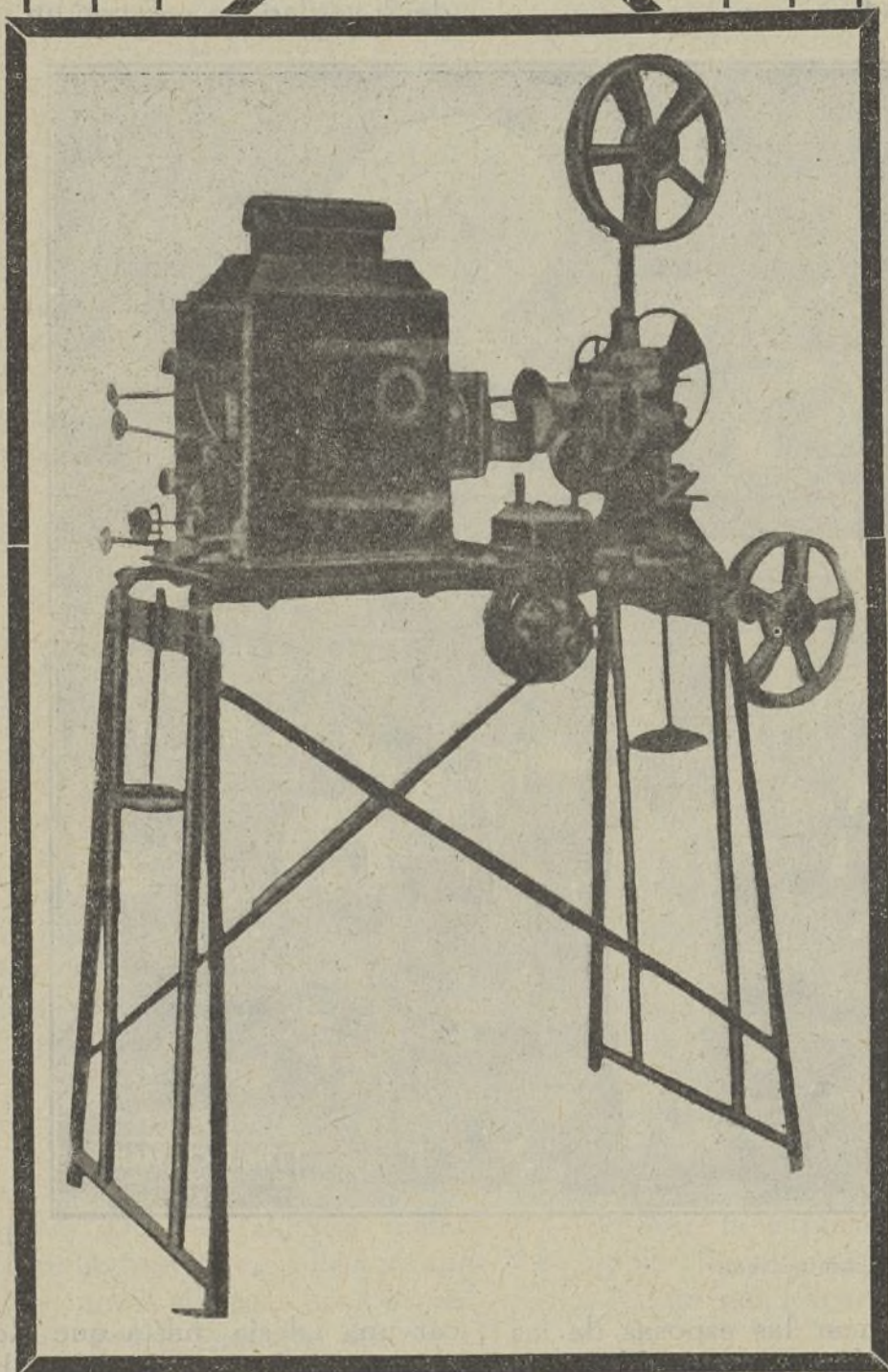
—¿De modo que todavía vas a dar-

car una iglesia, hasta que Roberto los convenció de que el edificio había sido transformado en un antro de criminales y asesinos.

Con gran cautela, la pequeña banda se acercó a la Gruta y habría, indudablemente, tomado sin dificultades la «fortaleza» a no haber sido por la vigilancia de Vera que delató su proximidad y puso en guardia a los bandoleros, mucho antes de que comenzara el asalto.

En el interior de la Gruta, la Banda Negra trabajaba febrilmente para hacer improvisadas barricadas. Renard quedó a cargo de la defensa de una de ellas en tanto que otro miembro de la cuadrilla, Harris de nombre, montó guardia en una pesada puerta por la que el enemigo podía hacer una fácil incursión. Cuanto al jefe de los facinerosos, se colocó a la entrada de una especie de

LOS MEJORES APARATOS : CINEMATOGRAFICOS :



Una instalación completa Pathé fuerte, airosa, con detalles cuidadosísimos, construída con los mejores materiales y más resistentes, es la instalación ideal para toda clase de Cines.

DESCONFÍE DE LAS IMITACIONES

Vilaseca y Ledesma

Paseo de Gracia, 43
BARCELONA

trampa que comunicaba con los sótanos de la iglesia, con la intención de refugiarse allí con los suyos en caso de que la fortuna le fuera desfavorable durante la lucha.

Dupont inició el combate reconcentrando sus esfuerzos sobre la puerta defendida por Harris, que hizo fuego contra los asaltantes a través de una hendidura del inmenso portón.

Roberto esquivó la bala apretándose contra la pared donde no podían alcanzarle los tiros. En tanto, sus gentes penetraron por una ventana que los bandoleros se habían olvidado de resguardar. Estos últimos luchaban a brazo partido, pero los asaltantes tenían la ventaja del número y Renart se hallaba rodeado por todas partes, en tanto, que Harris, contra el cual Roberto había hecho fuego, caía herido.

Apenas quedó sin defensa aquel punto Dupont se lanzó al interior. Aunque con un balazo en el cuerpo, Harris se levantó y echó a correr, perseguido por el joven médico, a través de una escalera que conducía al viejo coro abandonado.

Habiendo llegado el primero a la plataforma, Harris se echó al suelo y esperó, con la pistola en la mano, pero Dupont contra lo que el bandido esperaba, no parecía...

De pronto, el sombrero de Roberto apareció a nivel con el piso de la plataforma. Harris disparó y el sombrero, tocado, quedó inmóvil.

—Lo maté — pensó el bandido.

Trató de preparar de nuevo su arma, pero ésta no funcionó. Echándose a un lado, se arrastró hacia el borde de la plataforma. Dupont, que no había sido herido, lo siguió en silencio y sin ser visto.

El jefe de los bandidos, viendo a su gente poco menos que vencida, en momentos en que la entrada que Renard guardaba cedía al empuje de los asaltantes, abrió la puerta de los sótanos y llamó a sus secuaces, ordenando que lo siguieran a aquel refugio. Vera y Violeta, escondidas entre las nubes de humo que los disparos habían desparado por la Gruta, se habían refugiado en un rincón cercano a la puerta. Al escuchar el mandato del jefe, Vera arrastró a la joven consigo.

—¡Roberto! ¡Socorro! ¡El sótano!... — gritó Violeta.

Vera instantáneamente ahogó los gritos de su prisionera poniéndole la mano sobre la boca.

Al llegar ante una pesada puerta, Vera se detuvo. Acababa de ocurrírsele un plan infame. La noche anterior, el jefe de la cuadrilla había hecho que se encendiera una estufa para alejar el frío nocturno que se colaba por los corredores de la Gruta. Vera abrió la puerta y, dando un empujón a la joven, la obligó a entrar allí.

Estremecida de horror, Violeta vio que estaban de pie sobre la abierta boca de la estufa, hoguera enorme de la

cual se escapaban ondulantes llamas.

De una de las vigas que formaban el techo pendía una soga. Vera la asió y ató con ella firmemente los brazos de su víctima.

—Me parece muy bien, Vera — dijo a su espalda Renard, que había seguido a ambos y contemplaba la escena desde la puerta.

—¿Qué vais a hacer conmigo? — gritó Violeta angustiada.

—Ahora verás... — contestó Renard con infernal sonrisa.

Lanzando el extremo libre de la cuerda por encima de la viga, tiró de ella, con lo cual Violeta subió por los aires, suspendida de las muñecas, por encima del fuego. El aire que el balanceo de su cuerpo formaba, dió impulso a las llamas.

—¡Socorro! — gritó con toda la fuerza de sus pulmones, en la esperanza de que su novio escuchase aquel supremo gemido de desesperación.

—Grita cuanto gustes, paloma — replicó Renard — que apenas esté cerrada la puerta nadie podrá escucharte.

Después, con infernal paciencia, ató la cuerda a la parte superior de la puerta de modo que, al abrirse ésta desde el exterior, la soga, cediendo al peso del cuerpo de la joven, bajase y arrojara a Violeta a las llamas.

—Quien venga en tu auxilio será el instrumento mismo de tu muerte — explicó el bandido — y aunque logren sacarte de las llamas, difícil será que te

XXXIV

El portero se sorprendió altamente viendo al lord llevando sujeta a una hermosa y altiva señora, pálida y angustiada, de grandes y negros ojos, y de negrísimo cabello. Aun cuando la desconocida iba destocada, Mr. Turubull adivinó que se hallaba en presencia de una mujer distinguida.

—¡Entre usted, señora! — dijo lord Fielden. — Mister Turubull se pondrá a sus órdenes y la servirá cuanto desee, te, café... lo que pida.

Después, cerrando la puerta tras sí, volvióse hacia los porteros y les dijo con severa inflexión:

Traigo esta señora que dejo bajo la custodia de ustedes hasta mañana. Atiéndanla en cuanto necesite, pero no la dejen sola a fin de que no se escape.

Lola replicó con provocativa mirada:

—Hará usted cuanto quiera menos conseguir que

Esta novela se vende encuadrada al precio de 2 ptas. en la Administración de EL CINE

— 265 —

La palabra «atrajeron» fué fatal para Lola. Aunque hablaba en voz baja y ronca, casi murmurando, Harry reconoció en aquella palabra la pronunciación defectuosa de la «erre» francesa, que ninguna otra nación puede imitar.

Apretándola con más fuerza, exclamó:

—¡Usted es francesa! ¡Quizá enviada por esa maldita mujer!

Lola luchó de nuevo contra las fuerzas de aquel hombre, lanzando gritos lastimeros; pero ante la fuerza de Harry, tuvo que sucumbir.

—¡No se escapará usted! Su lucha es más inútil que la de un pájaro cogido en la red del cazador.

En este instante un rayo de luz se abrió camino a través de las nubes que huyeron en masas majestuosas, dejando el cielo despejado.

—¡Loado sea Dios! ¡Ahora puedo verla!

—¡Déjeme usted! — exclamó Lola bajando la cabeza. — ¡Seré capaz de matarme si intenta usted reconocermel!

—¡Imposible! No puedo por menos...

Aprovechó un momento y dió un salto estupendo de costado; su último intento, tan vano como los demás. Cayó el postrer añadido blanco de su disfraz, y quedó de manifiesto a la clara luz de la luna una mujer alta y magnífica de negra y abundosa cabellera y de ojos negros que brillaban como luciérnagas.

cures de las terribles quemaduras...

Y, abandonado a la joven a su suerte, Renard y Vera se alejaron.

Violeta trató de apartar su cuerpo de la abertura a través de la cual subían las llamas; pero cada nuevo movimiento tendía a aumentarlas, de modo que la infeliz joven concluyó por renunciar a todo esfuerzo. Esta vez estaba en la certidumbre de que sus enemigos triunfarían sin género de duda, ya que todo se había puesto de su parte. Además, ¿quién había de acudir en socorro suyo cuando este socorro sólo podía significar la muerte?

Pero Dupont había oído el último de sus desesperados llamamientos. Arrastrándose por la galería tras de Harris, a quien creía ignorante de su presencia, le pareció, a través del piso destrozado, escuchar la voz de su novia.

En aquel momento, Harris, con el rabo del ojo, vio a Dupont, pero sin dejar que éste se percatara de su descubrimiento, siguió como si tal cosa, aventurándose sobre una viga que estaba sostenida a ambos extremos pero cuyas dos terceras partes se hallaban sobre el vacío. El bandolero quería obligar a Dupont a seguirlo por aquella estrecha senda y lo logró.

Cuando iba hacia la mitad de la viga, Dupont escuchó de nuevo con toda claridad los gritos de Violeta que parecían venir precisamente del sitio que quedaba bajo él en aquel instante.

(Continuará).

CORRESPONDENCIA

M. L. G. Sandonis. — Oviedo. — Su carta debió extraviarse. Repita las preguntas y tendremos mucho gusto en contestarlas.

Adriano Contrera. — Hemos dicho en diversas ocasiones, que no sostenemos correspondencia por las preguntas que por cualquier concepto se nos hagan, pues ya puede usted comprender que debido al crecido número de cartas que diariamente recibimos, tendríamos que tener varios empleados dedicados exclusivamente a contestar éstas. Del nombre del actor por quien usted nos pregunta, nada puedo decirle, por no figurar en el reparto de la cinta.

Una subscriptora. — Aunque usted juzgue imposible que su admirada artista pudiera haber muerto, yo creo por el contrario que es tan susceptible a ello como otro cualquiera, pero tranquilícese que por ahora goza de salud.

Azucena. — Pertenece a la manufactura italiana Milano Films, y fué estrenada en ésta en el mes de marzo del año 1917. Es italiano, soltero, 27 años. No creo que hable el español, por lo tanto, si no quiere correr el peligro de no ser entendida, le aconsejo que le escriba usted en italiano.

Morenaza castiza. — Los dos son americanos; ella, 26 años y él, 31. Diríjales las cartas a la Universal. El que trabajen juntos, no quiere decir que medien entre ellos amores.

K. H. — Santander. — Casa Gaumont, París; con estas señas llegarán a su poder.

Odalisca. — Madrid. — Se retiró del cinematógrafo al casarse y ahora cultiva en las tablas el arte dramático.

Estrella. — Sevilla. — Divorciado, 29 años, Seitz 1990 Park Avenue, Nueva York.

J. Revilla. — San Sebastián. — Empresa Vitagraph, Nueva York. Un mes aproximadamente.

Carmen. — Betanzos. — Studio Films, calle Sans, núm. 106, Barcelona. El director se llama Solá.

Hemos tenido la satisfacción de examinar el último número extraordinario de la antigua y popular revista comercial *Africa*.

Dicho número, dedicado a Canarias, es un alarde de gusto en la correcta editorial. Sólo por ello merecería nuestro aplauso, como lo está mereciendo del público, pero lo avalora más la espiritualidad de sus páginas llenas de un sano intento de compenetración moral y mercantil con aquellos países.

Aparecen en el extraordinario de referencia, algunas artísticas fotografías de Canarias y sus alrededores.

EL CINE sinceramente felicita a la revista *Africa* y anima a persistir en su labor, seguro de que como hasta ahora, le acompañará el éxito.

— 266 —

La luz era tan profusa, que Harry pudo apreciar todos los detalles de aquel semblante.

Una idea rápida cruzó por su mente. No... no era aquella una pobre mujer que buscaba trabajo... era... era...

— ¡La conozco a usted! — gritó de pronto. — Usted es la mujer que ando buscando por todo Europa... ¡Usted es Lola de Ferras!

Harry soltó su presa y Lola lanzó un grito y cayó temblando al suelo.

— ¡Usted es Lola de Ferras! La única que conoce el secreto de Karl Allanmore. ¡Usted vendrá conmigo!

Las fuerzas de Lola estaban agotadas. La mención de su nombre, la dejó paralizada. Harry la levantó sin encontrar resistencia, y pisando la peluca bajo sus pies, exclamó:

— No la necesitará usted en adelante. No habrá por qué disfrazarse. ¡Venga usted conmigo!

Cogiéndola de nuevo las manos, vio su anillo nupcial... ¿Era casada? ¿Y con quién?

— ¿A dónde me lleva usted? ¡No quiero ir a la casa!

— Iremos a la portería. Detendré a usted hasta que nos aclare el misterio de la ausencia del baronet,

— ¡Entonces allí moriré! — exclamó Lola soltando una carcajada triunfante. — Hay muchos inven-

— 267 —

tos maravillosos en este mundo, pero no conozco ninguno que haga hablar a una mujer dispuesta a guardar silencio.

— ¡Yo tampoco! — contestó Harry con gravedad. — Lo dejaré a sus sentimientos de honor. Sé muy bien que no podré forzarla a hablar.

— Puede usted encerrarme en una prisión y hacer conmigo lo que le plazca; pero soy dueña de la situación y me sostendré.

Llegaron a la portería. Mientras abrían la puerta, Harry vigila atentamente a su prisionera, sospechando que ésta haría lo posible para escaparse.

"EL CINE" EN PROVINCIAS

Sanlúcar de Barrameda

Teatro Principal. — A fines de temporada hay que registrar las grandes actuaciones de Carmen Cobeña y compañía de zarzuela de López del Toro. En la primera, admiramos la labor de la ya excelente actriz ingénuo Carmita Oliver Cobeña y en la segunda todos los artistas rivalizan en su trabajo, bastante aceptable en conjunto. Y las tiple... bueno; enseñando cosas para hacer perder la cabeza en estos tiempos de Levantes y calores caniculares.—ESPINAR.

Castellón

Salón Royal. — Se celebró días pasados un gran concierto vocal e instrumental a beneficio de las Hermanitas de los Pobres; el público más selecto de Castellón llenó todas las localidades del amplio y elegante salón.

El popular pianista Pepito García, encantó al auditorio con el *Tourbillon*, de Ritter, que ejecutó brillantísimamente. Atronadores aplausos y plácemes coronaron su artística labor. — CASTELLÓ.

Vendrell

Casino Circo. — Se han estrenado los episodios 11 al 14 de la lata en 15 episodios «Los peligros de la montaña del Trueno». Hanse exhibido, también «Verdad oculta» y «La bella de Nueva York».

Tivoli. — Las mejores películas que hemos admirado son, entre otras, las siguientes: «Tres monedas de oro», gran creación de Tom Mix, «Amor vencedor», «Ladrón a la fuerza», «Una tragedia en el mar», «El despertar de una conciencia», los episodios tercero, cuarto, quinto y sexto de la hermosa cinta en series «La gran jugada», interpretación de Carlos Hutchinson, y las películas cómicas «Una mujer indómita» y «Perro de mala sangre». — MARIO F. DABI.

Cervera

Cine Victoria. — Ha abierto sesiones de moda para los jueves de cada semana durante la temporada de verano. El pasado jueves proyectó «El hombre del dominó negro», «La encantadora salvaje» y la cómica «De verdulero a fotógrafo».

El pasado domingo terminó la pro-

yeción de la hermosa serie «El conde de Montecristo». Se ha dado principio a la proyección de la colosal serie en seis jornadas «El hijo de la Noche». Completó el programa el hermoso drama «El peso de una falta».

Salón Cataluña. — Se han exhibido los interesantes films «Anales de la guerra, núm. 15», «Coronel Chanbert» y «El hombre que vió la muerte». Poca concurrencia. — ANTONIO PIPÓ.

Mataró

Clavé-Palace. — Con las obras *La dama de las camelias*, *Mamá* y *L'amor vigila*, se ha despedido de este coliseo la muy elogiada compañía castellana y catalana de declamación que dirigen el actor Pío Davi y la espléndida actriz María Vila. Casi todas las representaciones se han contado por éxitos.

En los teatros de Verano Euterpe y Bosque, continúa la actuación de buenas compañías de zarzuela y opereta, siendo bien celebradas las primeras partes. Los elencos van dirigidos en el *Euterpe*, por el notable actor Juan Ledesma y maestros Serra y Farrés y en el *Bosque*, por el excelente artista Miguel Pedrola y maestro Riba.

Cines Moderno y Gayarre. — Sin cesar nos vienen ofreciendo films tan meritosos como «La dueña del mundo», «La gran jugada», en series, «La señal de alarma» y otras que constituyen los más atractivos programas.

Cine Doré. — Se han aplaudido las canzonetistas Carmen, Mimosa, Ventolrá, Aguilar, buena danzarina y Carmen de Granada, de espléndidas formas. Lo que les falta de voz les sobra de simpatía y entusiasmo. — V. BORRÁS B.

Tarragona

El calor aprieta de lo lindo, motivo éste, para que los espectáculos se vean poco concurridos, aunque las empresas nos presentan buenos programas.

El Coliseo Mundial nos ha presentado diez números de varietés: Mlle. Henriette et son danseur, bailes modernos; Carmen Navarro, canzonetista; Amalia Liberty, bailarina; Enriqueta Font, canzonetista; Calvet, manipulador ilusionista; Mari Nieves, canzonetista, Lolita Pujolte, bailarina; Gran Tevlac, rey de los grillos y cadenas; y Ristori, canzonetista.

Cine Palace Ateneo. — Ha proyectado la hermosísima cinta «Geranio rosa», los episodios quinto y sexto de «Un millón de recompensa» y la cómica «Sandalio sano y vivo».

Salón Moderno. — Terminó la cinta «La dueña del mundo», que se proyectaba en los días de moda y era admirada por numerosa concurrencia, «Expiación», por la Robinne, los episodios octavo y noveno de «Tih-Minh».

Actuaron *Los telefonistas*, duetto. — LLORENS.

Palma de Mallorca

Teatro Principal. — El sábado por la noche y el domingo por la mañana dieron su anunciado concierto la Banda Municipal de Barcelona y la Capella de Manacor. No importa decir que el teatro vióse brillante con la valía y renombre de dichas entidades.

Cine Marina. — Todas las noches este cómodo local instalado al aire libre, vese en extremo concurrido de distinguido público que acude a presenciar el desarrollo de una película u oír un cuplé a la hermosa Tina de Jarque.

Sus propietarios señores Lirola y Mezquida presentan el espectáculo con todo detalle de lujo. Las proyecciones las ameniza el célebre trío de las simpáticas señoritas Delgado-Corella.

Cine Moderno. — Ha terminado «El gran misterio de Londres». Sigue «Elmo el temerario». Ha estrenado «La isla de la felicidad» y otras.

Teatro Lírico. — Continúa «La golondrina de acero». Ha estrenado «La princesa Zoe». Anuncia «S. M. el Dinero».

Cine Nuevo. — Se ha dado principio a «El conde de Montecristo», que ha gustado. Sigue «Carpanta». Anuncia «Libertad», por Polo.

Protectora. — Ha comenzado «La prueba de hierro» y otras. — CORRESPONSAL.

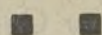
NOVELAS

Como teníamos prometido, advertimos a nuestros lectores y corresponsales, que pueden reproducir los pedidos que nos tenían hechos de las novelas «Dora», «Azucena» y «Corazón de oro», cuyas ediciones agotadas acaban de reimprimirse.

El precio de cada ejemplar es dos pesetas.

EL GIRASOL
GAUMONT
ILUMINA TODO
EL MUNDO

SUCURSALES



Madrid, Bilbao, Se-
villa, Málaga,
Valencia, Car-
tagena, Ma-
llorca,
Gijón



Paseo de Gracia, 66 - BARCELONA